

Este número de los *Cahiers* es el primero de varios cuadernos, consagrados a estudios semejantes. Deseamos vivamente un auge en los estudios de este tipo, de manera que se trasluzcan en publicaciones, tan sugerentes y originales como ésta.

A. Viciano

Bertrand de MARGERIE, *Introduction à l'histoire de l'exégèse. IV: L'Orient latin de Léon le Grand à Bernard de Clairvaux*, éd. du Cerf, Paris 1990, 286 pp., 13,5 x 21,5.

El presente volumen es el cuarto que el prof. de Margerie ha compuesto en torno a la historia de la exégesis bíblica. Abarca la época de transición de la Antigüedad Tardía a la Edad Media latina y se centra en los autores más destacados de este periodo: San León Magno (cap. 1 y 2), San Pedro Crisólogo (cap. 3), Fulgencio de Ruspe (cap. 4), San Gregorio Magno (cap. 5), San Beda el Venerable (cap. 6) y San Bernardo de Claraval (cap. 7). El libro termina con un epílogo y con varios índices.

De San León Magno son puestos de relieve dos aspectos: la lectura litúrgica de la Escritura en torno a los misterios de Cristo recibidos en la Iglesia (Encarnación y Navidad, Epifanía, Transfiguración, Pasión y Resurrección); y por otro, la figura del Apóstol Pedro al frente de la Iglesia, cuya primacía es un misterio evangélico de Cristo. La exégesis bíblica de San Pedro Crisólogo se centra en cuatro aspectos del Nuevo Testamento: Encarnación y Sagrada Familia (Dios se quiere hacer amar más que temer); el misterio pascual de Cristo médico; la Eucaristía, pan cotidiano de la beatitud perfecta; y la condescendencia anagógica de Cristo Jesús. San

Fulgencio de Ruspe contempla la Trinidad redentora en la Escritura y, así, sobre la base de la fe como luz de la exégesis, realiza una lectura antiarriana de la Biblia y aporta abundantes consuelos que guían hacia la perfección de la caridad. San Gregorio hace una lectura interiorizante de las Escrituras; se trata de una interiorización actualizante al hoy personal y eclesial, no sólo de los Evangelios, sino también del libro de Job, para concluir que la Escritura interiorizante e interiorizada nos eterniza. Beda el Venerable hace ver que la Escritura, al manifestar a Cristo, manifiesta la Iglesia; junto a esta lectura eclesiológica de la Biblia Beda ofrece comentarios de orientación ética y espiritual. San Bernardo ofrece una exégesis mística y litúrgica, que se centra en la humildad de Cristo y de María, dotada de una maternidad mediadora y en la enseñanza de superar al hombre carnal para llegar a ser espiritual.

El presente libro abunda, por tanto, en los aspectos teológicos de los tratados exegéticos compuestos por los autores estudiados. Sólo en el caso de San Bernardo se plantean más a fondo cuestiones de metodología exegética. Nos parece una magnífica y profunda introducción al pensamiento teológico de estos grandes exégetas.

A. Viciano

Yves-Marie DUVAL (éd.), *Jérôme entre l'Occident et l'Orient*, Études Augustiniennes, Paris 1988, 510 pp., 12 x 25.

El presente volumen contiene las Actas del Coloquio de Chantilly (septiembre de 1986) con motivo del XVI centenario de la marcha de San Jerónimo desde Roma y de su instalación en Belén (años 385-386). Este Coloquio

coincidió con las mismas fechas en que en el Instituto Patristico Augustinianum de Roma se celebraba el Congreso Internacional de San Agustín con motivo del XIV centenario de su conversión al cristianismo (385) y de su bautismo (386).

Se analizan, en un total de 29 conferencias, distintas facetas de la obra de Jerónimo. Como aspectos novedosos destacan estudios referentes a sus primeras obras, hasta ahora las menos estudiadas, y a sus relaciones con otros teólogos contemporáneos.

El libro consta de seis partes. La primera aborda cuestiones prosopográficas y cronológicas en torno a los primeros compañeros de Jerónimo. En la segunda parte se consideran los escritores cristianos que han influido en el pensamiento y también en la escritura de Jerónimo, es decir, autores occidentales y orientales de quienes depende como fuentes de su pensamiento teológico y de su expresión literaria: Tertuliano, Cipriano, Lactancio, Victorino de Petovio, Gregorio de Nazianzo y Orígenes. La tercera parte presta atención a las relaciones, a veces rivales, entre Jerónimo e Hilario y entre Jerónimo y Ambrosio de Milán, tema este último al que se dedican tres artículos. La cuarta parte se concentra en aspectos literarios de Jerónimo: sus ideas retóricas en su obra *De optimo genere interpretandi*, sus intentos de justificar la existencia de la poesía cristiana a partir de la Biblia, la estética literaria de su prosa, su personalidad en *De Viris illustribus*; también se incluye en esta cuarta parte el problema exegético que plantea su Comentario al Eclesiastés. La quinta parte se refiere ya a la estancia de Jerónimo en Palestina, no sólo a aspectos personales, como su peregrinación a los Santos Lugares, sino también literarios, como sus *Tractatus in Psalmos* y su Comentario a Isaías. La sexta

y última parte analiza algunos aspectos de la influencia de Jerónimo en la posteridad —en Pedro Abelardo y en Roger Bacon—, así como la influencia de la Vulgata sobre la cultura de Occidente, tema éste que ya sería suficiente como para organizar un Coloquio propio.

Intervinieron en el Coloquio destacados investigadores, tanto del área de Filología Clásica como de Patrología. Mencionemos, entre otros, a Jacques Fontaine, Henri Crouzel, Pierre Nautin, Jean Doignon, Yves-Marie Duval, Pierre Leclerc, etc. La lengua de los artículos es el francés, excepto los de Claudio Moreschini y de Sandro Leanza, escritos en italiano. No pudo asistir el malogrado Jean Gribomont, que hubiera hablado de la revisión de los Evangelios para la edición *Vulgata*.

Estas Actas constituyen no sólo una aportación de los especialistas a cuestiones concretas de la obra literaria y teológica de Jerónimo, sino también una fuente de sugerencias e incentivos para nuevas investigaciones.

A. Viciano

Robert M. GRANT, *Greek Apologist of the Second Century*, SMC press, London 1988, 254 pp., 15 x23.

R. M. Grant, Profesor Emérito de Nuevo Testamento y de primitiva cristiandad en la Universidad de Chicago, ha publicado en este volumen una excelente y profunda visión de conjunto de los Apologistas del siglo II. Después de los capítulos iniciales referentes a aspectos generales de la apologética cristiana y a circunstancias históricas del Imperio Romano bajo Trajano, Adriano y Antonio Pío, el libro expone con detalle el pensamiento de Justi-